



EL MONASTERIO DE SANTA MARÍA D

Se encuentra en peligro de extinción uno de los monasterios cistercienses más importantes y bellos de Castilla y León, el de Santa María de Rioseco. Situado en el valle de Manzanedo, al norte de la provincia de Burgos y sobre el río Ebro, su estado actual de abandono y ruina es una consecuencia de las desatenciones a las que se ha visto sometido desde que dejó de funcionar, primero como comunidad conventual (desamortización de 1835) y después como parroquia allá por los años sesenta del pasado siglo. La despoblación del citado valle llevó al olvido a Rioseco, los pueblos se fueron vaciando poco a poco hasta llegar a un punto de desierto demográfico. Durante mucho tiempo, el valle de Manzanedo vino a ser un lugar remoto, prácticamente perdido en nuestra geografía. Y así, no es de extrañar que, sin atender los daños que poco a poco se iban produciendo, como consecuencia del paso de los inviernos y de la rapiña, lo que era previsible que sucediera sucedió: el proceso de deterioro de Santa María de Rioseco se hizo imparable, muro tras muro, arco tras arco fueron viniéndose abajo.



Crónica Merindades

Elías Rubio

■ Ahora o nunca. O rescatamos ahora las magníficas ruinas del monasterio cisterciense de Rioseco o nos despedimos para siempre de ellas y de la huella que los monjes bernardos dejaron en el valle burgalés de Manzanedo. Se-
ría trágico perder en su totali-

dad uno de los monasterios cistercienses más impresionantes de Castilla y León. Sería trágico, y contradictorio hoy, cuando tanto se nos llena la boca de proteger el patrimonio para venderlo como reclamo turístico. ¿Pues no es el turismo el principal recurso económico de nuestro país?

La mayor emoción de cualquier viajero que se adentre

en el valle de Manzanedo la recibirá sin duda cuando se encuentre con las ruinas del monasterio de Rioseco, la casa que los monjes blancos de San Bernardo construyeron en la primera mitad del siglo XIII a orillas del Ebro, entre Incinillas y Argés. Mirará el viajero hacia arriba, y la gran torre del cenobio (Torre del Abad), venida a menos desde

que una gran parte de ella se derrumbara en los años ochenta del siglo pasado, le invitará a adentrarse en la espesura de las ruinas. Un sendero empinado, comido por la maleza y que apenas deja ver el empedrado medieval, lleva sin mayores dificultades hasta el grueso de los restos del convento. Aquí, entre poderosas y asfixiantes yedras, ra-

milletes de avellanos, de culantrillos, lenguas de ciervo y toda suerte de vegetación, se esconden las ruinas más hermosas que visitar se pueda. El soberbio claustro herreriano, la gran nave de la iglesia, con el estilo sobrio de los cistercienses y saqueada hasta el infinito, más la escalera renacentista que sube a las techumbres descarnadas, entre

**SE VENDE
CHALET ADOSADO**
En Espinosa de Los Monteros
¡¡NUEVO!!
163 M²
140.000€
TFNO.: 667 469 960

www.empresastodonorte.com/castillo

Taller de Serigrafía

REGALO PROMOCIONAL
Marcaje de Vestuario Laboral, Rótulos, Adhesivos, Llaveros, Encendedores, Metros b/c, Camisetas

Totalmente marcado o bordado con tu logo

OBRAS PÚBLICAS, 5 VILLARCAYO (BURGOS) Tfno. 947 13 61 13

www.empresastodonorte.com/sanmiguel

SAN MIGUEL RESTAURACIÓN
Pinturas, Barnices
Máquina de Colores al Instante
Manualidades, Bellas Artes

C/ Alejandro Rodríguez de Valcarcel, 22
Villarcayo
947 131 869-665 07 26 87



En los últimos tiempos, con la visita masiva de un turismo culto, de personas ávidas de conocer el patrimonio, se está creando un estado de opinión favorable a la consolidación y conservación de las ruinas. Ello podría derivar en presión hacia quien tiene la obligación de preservarlas. Veremos si las Instituciones responden a este clamor. Conviene advertir también que, debido precisamente al estado ruinoso del monasterio, el riesgo que se corre actualmente de sufrir algún accidente en las visitas es muy grande.

DE RIOSECO



otros restos, conforman un panorama arquitectónico tan hermoso como desolador. La secular falta de atenciones del cenobio desde la desamortización, y desde que la última familia que vivió en él emigrara hace cuarenta años, han hecho que sea milagroso que aún se conserve lo que se conserva. Quizá el penúltimo milagro de San Bernardo, si es que hubiera hecho alguno.

Dentro de sus posibilidades, que son más bien escasas, la asociación Amigos del Monasterio de Santa María de Rioseco, creada 2007, lucha para que no se haga traición ni al Arte ni a la Historia en este maravilloso enclave burgalés de la comarca de Las Merindades.

ALGUNAS CURIOSIDADES EN TORNO AL MONASTERIO

Hay algunas preguntas que los muchos visitantes que

acuden a visitar las ruinas de Rioseco se hacen. La que más se repite, a la vista de tan grandiosos restos, es cuántos monjes llegaron a vivir en el monasterio. A este respecto, siguiendo el libro de Inocencio Cadiñanos Bardeci "El monasterio de Santa María de Rioseco. Historia y cartulario", vemos que en 1527 eran 18 los monjes que lo ocupaban, subiendo hasta 25 en la época de mayor esplendor, que es en la que se hizo una importante reforma y cuando se construyó el magnífico claustro que ahora todavía podemos ver. También el Catastro del marqués de la Ensenada pone algo de luz en este asunto: mediado el siglo XVIII el monasterio era ocupado por "18 sacerdotes de misa, 3 coristas, 2 legos, 1 novicio y 13 criados". La población del cenobio sin embargo está en clara decadencia en

1808, cuando ya solo quedaban en él cuatro monjes.

Estas cifras podrían ampliarse si se contase los donados, aquellos laicos que se entregaron al monasterio y a la comunidad religiosa. Los donados, generalmente viudas o matrimonios ancianos y sin hijos, y algún que otro desvalido, vivían en dependencias anexas, recibían hospedaje y alimento y vestido de por vida y tenían derecho a enterrarse dentro de monasterio, a cambio de entregar sus bienes, bien en vida o "post mortem". El servicio de donados era, pues, una especie de asistencia social que tuvo su auge en la Edad Media, pero que en Rioseco se prolongó hasta finales del siglo XVII. Naturalmente, este servicio asistencial y "sus compensaciones económicas fueron una continua fuente de acrecentamiento del patrimonio raíz

ALGUNOS DATOS DE INTERÉS

Situación del monasterio. Provincia: Burgos. Comarca: Las Merindades, con capitalidad en Villarcayo. Municipio: Valle de Manzanedo, con capitalidad en Manzanedo. Localidad: Rioseco.

Fundación

Nombre del monasterio: Santa María de Rioseco. Comunidad: monjes cistercienses.

Fundación del monasterio: No se conoce el origen del monasterio primitivo. La comunidad religiosa que lo ocupó desde comienzos del siglo XIII, fue fundada en el siglo XII, durante el reinado de Alfonso VII, en Quintanajuar (Páramo de Masa). En 1171 el primitivo monasterio fue donado por sus propietarios a dicha comunidad. La comunidad cisterciense de Quintanajuar se trasladó en 1181 a San Cipriano de Montes de Oca y hacia 1204 al primitivo monasterio de Rioseco. Al parecer, unas inundaciones obligaron a iniciar la construcción del nuevo monasterio muy cerca del antiguo, trasladándose a él hacia 1235.

Vida monacal en Rioseco

Siete siglos largos de vida conventual en Santa María de Rioseco: desde 1235 hasta la desamortización de 1835.

Iglesia parroquial

Durante algunos años del siglo pasado el monasterio funcionó como iglesia parroquial y cementerio. Todavía en 1963 se celebraba en ella la última boda.

Por aquellos años vivía una familia en edificio anexo, que es la que se encargaba de cuidar a duras penas del convento y, en cierta manera, de evitar que los saqueadores obraran con total impunidad, que es lo que sucedió, a gran escala, una vez que aquella familia abandonó Rioseco.

Ruinas y estilos artísticos.

Gótico cisterciense: (iglesia, testero, sacristía, sala capitular).

Renacentista: (claustro herre-

niano, fechado en 1636, escalera de caracol en buen estado, con eje central calado y cuyo parangón sólo encontramos en Burgos en el cenobio de San Pedro de Cardeña).

Barroco: (frisos con estucos, arquerías, bóvedas y claves, vanos, laudas sepulcrales).

Estado actual. En avanzada ruina. Sin vigilancia ni cuidado alguno. Propiedad: Arzobispado

Iglesia arquitectónicamente completa, aunque desprovista de altares e imágenes. Saqueados altares de piedra y todas las sepulturas del interior.

Claustro herreriano de dos plantas o corredores, de muy buena sillería, sin cubrición alguna y arcos en peligroso equilibrio.

Retablos, pila bautismal, órgano y otros elementos de la iglesia se hallan desperdigados por distintos templos de Burgos.

Sendero de acceso al monasterio con empedrado medieval, disimulado ahora por la vegetación.

Las yedras se han apoderado de muros y arcos y han contribuido durante años al avance de la ruina.

Singularidades del monasterio

Fuente en caja de piedra con labra interior, y conducción para abastecimiento de agua de más de medio kilómetro de longitud, con canal rebañado en piedra y decenas de tapas triangulares para su cubrición. Todo en aceptable conservación.

Ábside de la iglesia plano. Rioseco es uno de los pocos monasterios cisterciense con esta característica en la región.

Hornos: conserva dos hornos de cocer el pan, uno de ellos dentro de edificio y en buen estado.

Proyectos factibles de acometer

- Parador de Turismo
- Escuela taller
- Habilidades como jardín botánico y parque romántico.

LOS LEONES®
patatas chips

NUEVAS

Pol. Industrial "Las Merindades", parcela 99
Tel.: 947 131 032 - Fax: 947 131 256

VENTA AL PÚBLICO EN LA PROPIA FABRICA



FUENTE Y CANALIZACIÓN DE AGUA QUE ABASTECÍA AL MONASTERIO



■ Durante las labores de desbroce que miembros de la Asociación Amigos de Rioseco llevaron a cabo recientemente en las ruinas del convento cisterciense de Rioseco, fueron localizados la fuente y canalización de agua que abastecía el mencionado cenobio, ambos de posible origen medieval y de los que no se tenía conocimiento alguno. En lo que se refiere al último elemento, se trata de una conducción de piedra, con su correspondiente rebaje en forma de U, de más de 600 metros de longitud y cubierta con cientos de losas de piedra labradas con forma triangular.

Iniciado desde los mismos muros del cenobio, el canal, que en algunos puntos llega a estar enterrado, puede seguirse con facilidad hasta la fuente que le da origen. En lo que se refiere a esta última, se trata de una surgen- cia natural entre roca toba a la que los monjes adaptaron

una singular construcción, abovedada por dentro con sillares y con un compartimiento interior desde el que parte el agua hacia el gran canal. Para el acceso al interior de la fuente los monjes construyeron un muro frontal de piedra con vano de entrada de apenas un metro de lado, así como una ventana de aireación superpuesta que servía también para iluminar el nacimiento del venero.

Escondida en la espesura del bosque, esta fuente es una de las más originales que se conocen dentro de los abastecimientos a los monasterios. Lo mismo ocurre con la citada conducción, sin parangón en Burgos por su longitud, su perfecta y culta construcción y su buena conservación.

Dado su valor arqueológico, los Amigos de Rioseco creen muy conveniente que, en caso de una intervención en Rioseco, el conjunto debería ser también restaurado.

del monasterio" (sic. Cadiñanos Bardeci).

Resulta curioso también conocer el microcosmos formado por los criados de Rioseco, ya que ayuda a situar el discurrir de la vida en el monasterio. En este sentido, y siempre según el magnífico libro de Cadiñanos Bardeci, sabemos que en 1618 trabajaban para la comunidad cisterciense 2 pastores, 2 cocineros, 4 mujeres criadas, 8 criados encargados de lavar, cocer pan y trabajar en los huertos. Asimismo, en este amplio grupo debe inscribirse también un doctor, un abogado de Villarcayo, un escribano, un barbero, un pastor de puercos, un mozo de espuelas, un procurador, un pescador, un zapatero y un herrador. Toda una pléyade de gente al servicio de un monasterio que también tuvo muchos pleitos, muchos problemas, y que algunos de ellos estuvieron acompañados de cierta tensión. No de otra forma puede interpretarse el hecho de que en 1510 el Corregidor de Burgos, Pedro de Mendoza, informara sobre "la resistencia armada que el monasterio de Santa María de Rioseco hizo al visitador general de la Orden del Cister, Juan de Urueña" (Archivo General de Salamanca. Consejo Real de Castilla).



Un parque romántico, un jardín botánico para Rioseco



■ Aunque parezca paradójico, hay veces que la desidia, la incuria, el olvido, pueden convertirse en buenos aliados de la arquitectura y de los proyectos de acondicionamiento de edificios y lugares. Este podría ser el caso del monasterio de Santa María de Rioseco, cuyas ruinas, por sí mismas y debido al abandono secular al que se han visto sometidas, constituyen hoy un

patrimonio "edificado" de enorme magnitud y encanto. Los restos del viejo monasterio cisterciense, emplazado en el siglo XIII en el valle de Manzanedo, son tan extraordinariamente bellos y atractivos y el lugar donde se asientan tan espectacularmente agreste y salvaje, con el río Ebro de acompañante, que parece que todo se hubiera conjugado para invitar-

nos a llevar a cabo algún proyecto de ensueño, quizás un parque romántico donde dejar volar nuestra imaginación, donde ofrecer a todo aquel que quiera buscarse y encontrarse a sí mismo.

Tendría gran sentido hoy, cuando, estresados y amargados por las ciudades que nos devoran, buscamos refugios de paz y relajo allá donde pode-

mos. Un proyecto cultural y lúdico que pudiera significar no sólo la recuperación de las ruinas, sino también dar un soplo de vida a los pueblos de valle de Manzanedo, tan despoblado ya.

Las fantásticas ruinas de Río Seco, con maravillosos arcos medievales y herrerías, abrigadas por dos impresionantes sierras, el padre Ebro que mece sus soledades, la vegetación que todo lo envuelve, más la singular arquitectura tradicional de los pueblos del valle de Manzanedo, son ingredientes lo bastante atractivos como para crear un todo lleno de sentido y futuro. Lo principal está ya hecho, las bellísimas ruinas están ahí, los eremitorios y los pueblos también, invitándonos a su aprovechamiento. Ahora veamos lo que seríamos capaces de hacer.

Para empezar, habríamos de inventar algo nuevo. Monasterios medievales reconstruidos

truidos hay muchos, ruinas aprovechadas pocas o ninguna. Dejemos, pues, volar nuestra imaginación.

PROYECTO

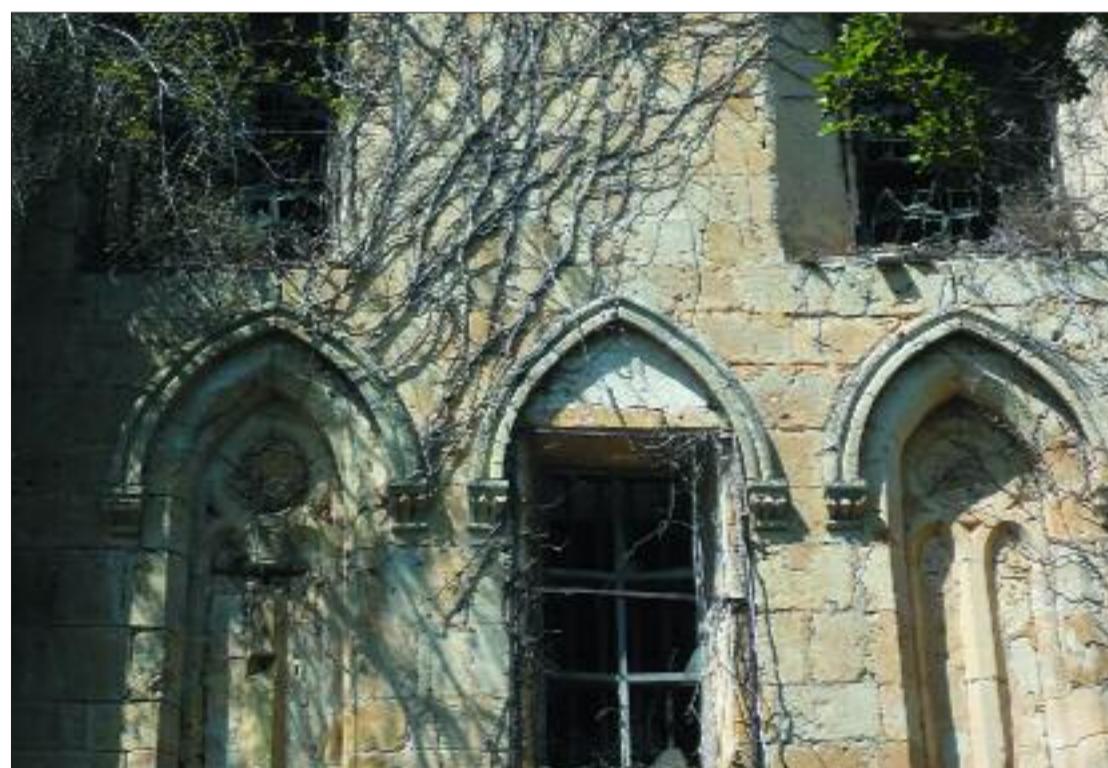
EL proyecto que imaginamos está basado en dos ideas fundamentales: creación de un PARQUE ROMÁNTICO, en el que queden visibles y realzadas las ruinas, y de un JARDÍN BOTÁNICO, en el que se convivan la mayoría de las especies vegetales endémicas del valle de Manzanedo con las que usaban los propios monjes. Y todo ello, como no podría ser de otra manera, con un protagonismo especial del agua, que habría de tener su máxima expresión en una fuente instalada en el centro del claustro.

El resultado final recibiría el nombre de

"Parque romántico y Jardín Botánico de Santa María de Rioseco"



Buenas razones para un Parador de Turismo en Rioseco



■ Porque además de su indudable importancia histórica, Rioseco conserva restos artísticos de incalculable valor arqueológico y belleza, aptos para ser recuperados.

■ Porque son innumerables las posibilidades turísticas en toda la comarca de Las Merindades, paisajísticas y de patrimonio edificado. Infinidad de pintorescos valles y desfiladeros, grandes sierras,

ríos de montaña, pantanos, las cavernas mayores de España, montes pasiegos con su cultura tradicional, decenas de ermitas románicas y góticas, iglesias rupestres altome-

dievales, torres y castillos, casas solariegas, arquitectura vernácula..., por citar sólo algunas de las riquezas que contiene la comarca. Posiblemente en ninguna otra zona de la península exista tanta concentración de atractivos turísticos como en Las Merindades.

■ Porque el lugar de enclavamiento del monasterio es paradisíaco, en un valle regado por el Ebro donde el tiempo parece haberse detenido, con bellísimos pueblos alrededor que conservan una arquitectura popular de ensueño.

■ Porque los accesos por carre-

tera son excelentes, con enlaces muy próximos a las carreteras N-623, N-232 y C-629.

■ Porque existe cercanía y vecindad con las comunidades de País Vasco, Cantabria y Castilla y León, y con poblaciones del entorno, como Villarcayo, que se encuentra a tan sólo 7 kms., o Medina de Pomar, a 15 kms..., Espinosa de los Monteros, Brieviega y otras.

■ Porque se ha producido una importante movilización ciudadana de Burgos y Las Merindades para que se conserven los restos del monasterio, incluida la recogida de

firmas que actualmente se está llevando a cabo.

■ Porque se han aprobado por unanimidad mociones en los Ayuntamientos de Villarcayo y Manzanedo, que respaldan que el Parador de Turismo sea instalado en Rioseco.

■ Porque en las Cortes de Castilla y León fue aprobada una Proposición no de Ley, formulada por los dos partidos políticos mayoritarios en

dichas Cortes, instando a que las ruinas sean protegidas y consolidadas. Lo que viene a avalar que es urgente hacer algo para su preservación, sea tan sólo su consolidación o sea la construcción de un Parador.

■ Porque sería una forma de asentar población en una zona cuya despoblación galopante puede llegar a ser irreversible de no tomarse ésta y otras medidas.

► RECOGIDA DE FIRMAS

Actualmente se está llevando a cabo una recogida de firmas para salvar el monasterio, tanto en papel como a través de Internet. Partidos políticos, ayuntamientos y alcaldes de la zona, profesores e intelectuales de todo tipo, y personas de distintos lugares de España han puesto ya su firma a favor de rescatar las ruinas de Rioseco. La dirección en la que se puede firmar a través de Internet es

<http://www.salvemosrioseco.es>

